

“Casi todos los proyectos que hemos sembrado al momento –no todos, pero la mayoría–, fue porque les sacaron del espacio donde estaban trabajando”

**KATIA AVILÉS VÁZQUEZ**  
DIRECTORA EJECUTIVA DEL INSTITUTO PARA LA AGROECOLOGÍA DE PUERTO RICO



“Proyectos como el Fideicomiso, donde la tenencia es colectiva, donde tomamos decisiones en conjunto, donde pensamos en el bien común, es la esperanza trabajándose”

**MARISSA REYES DÍAZ**  
AGRICULTORA



Así nació la Campaña de Acceso a Tierras y, luego de un análisis de diferentes mecanismos, el fideicomiso como la figura jurídica idónea para proteger estos espacios. Al momento, han logrado proteger 330 cuerdas en 16 pueblos y han arraigado a más de 15 familias agricultoras. La meta es rescatar 500 acres para 2028, limitada a esta cantidad por la Ley de Tierras de Puerto Rico.

“El modelo del Fideicomiso nace pensando en que íbamos a atender la necesidad de sacar tierras del mercado de especulación y ponerlas en manos de custodios. Y nos dimos cuenta de que empezaron a surgir emergencias de desplazamiento, que teníamos que atender inmediatamente, de personas que iban a sacar de sus fincas, que iban a sacar de su casa, que era la que estaba al lado de la finca. Y casi todos los proyectos que hemos sembrado al momento –no todos, pero la mayoría–, fue porque les sacaron del espacio donde estaban trabajando”, explicó Avilés Vázquez.

Hace alrededor de dos años, tenían 16 familias en una lista de espera en riesgo de perder sus fincas. Ahora, la cifra va por 40 familias. Muchas de las emergencias que han documentado están atadas a la decisión de terratenientes de alquilar sus tierras para la instalación de placas solares –que les asegura mayores ingresos–, permitida como una actividad “compatible” en el Reglamento Conjunto 2023, implantado por el Tribunal Supremo de Puerto Rico por el mecanismo de emergencia.

“Eso dice mucho de la emergencia en Puerto Rico porque, entonces, cuando vamos a buscar tierras, primero, están a sobreprecio, no hay las protecciones que había antes para el límite de precio por cuerda para profesiones agrícolas. Encima de eso, como tenemos un montón de personas que están invirtiendo en Puerto Rico, (los propietarios de terrenos dicen) ‘lo queremos cash’, y nada de eso satisface las condiciones para tener una agricultura vibrante. Así que el reto se ha vuelto competir con ese cheque en blanco de per-

sonas extranjeras”, indicó Avilés Vázquez. “Entonces resulta que ya no tenemos presupuesto, pero la lista sigue creciendo y las familias con riesgo de ser desplazadas cada vez son más”, aportó Reyes Díaz. “Las vulnerabilidades son bien altas. La resistencia que estamos haciendo es monumental”.

#### MARCO LEGAL

El Fideicomiso para la Agroecología es el primero establecido mediante escritura pública. Se basa en tres estados de derecho: el de España, el de Estados Unidos y el “criollo”. Además, se inspira en el Fideicomiso de la Tierra del Caño Martín Peña, reconocido internacionalmente por la Organización de las Naciones Unidas.

En síntesis, el Fideicomiso –liderado por una Junta Fiduciaria– compra tierras para protegerlas a perpetuidad. Según Avilés Vázquez, cada proyecto recibe un derecho de superficie que puede ser enajenable y heredable.

“Hay dos tipos de derecho de superficie. Está el derecho de superficie de vivienda, que es la estructura donde viven las familias, y la tierra inmediatamente aledaña (es el) derecho de superficie agrícola. Entonces, esas son las dos cosas que estamos garantizando, que las familias tengan su vivienda segura y también tengan estas tierras garantizadas a perpetuidad para uso agrícola. Y, cuando decimos agrícola, (nos referimos a) agroecología, que puede ser simplemente que están custodiando un bosque”, precisó la directora ejecutiva de IALA-PR.

#### “ES LA ESPERANZA TRABAJÁNDOSE”

Para Bruje Fuego, coordinador del Fideicomiso y guardiane de Somos Espejos, un centro de retiro agroecológico y ceremonial ubicado en Trujillo Alto, el esfuerzo va más allá de un marco legal, ya que provee “una forma de vida y de crear un tipo de sociedad y mundo diferente aquí en el archipiélago”.

“Nuestro propósito como Fideicomiso es asegurar que las tierras dejen de ser una

cosa pa’ ser extraída”, comentó. “Todos los proyectos que decidimos ser parte del territorio del Fideicomiso estamos acordando ser parte de una comunidad, de una red que dice que nos vamos a asegurar que las tierras sean protegidas, sean defendidas, trabajando las prácticas agroecológicas, resaltando y haciendo bien a la tierra, y también un buen vivir como seres humanos con nuestras comunidades”.

Por su parte, Avilés Vázquez destacó que, para muchas familias, es la primera vez que tienen una vivienda reconocida y segura. Para algunos agricultores, además, se trata de “la primera vez que tienen una casa de cemento para sostener un huracán”.

Al presente, la iniciativa ha destinado más de \$4 millones a la compra de tierras. Además, el Fideicomiso creó un “fondo semilla” para apoyar económicamente a aquellos proyectos agrícolas que se unen y no tienen ingresos, proveyendo una tarifa base de \$15 por hora, 20 horas a la se-

#### LA CIFRA

330

Cuerdas que ha logrado proteger, desde 2023, el Fideicomiso para la Agroecología

mana, por un año. Esto permite a los agricultores familiarizarse con las nuevas tierras sin la presión de tener que producir de inmediato.

La recaudación de fondos para proteger tierras y asistir a los agricultores es un gran reto. Por eso, el Fideicomiso lanzó una campaña para que ciudadanos donen lo que puedan al esfuerzo.

Además de comprar, el Fideicomiso también recibe tierras donadas. Tal fue el caso de Bill, un estadounidense que decidió donar unas tierras que compró hace décadas en Las Marías para devolverlas a manos puertorriqueñas, reconociendo que se benefició “del estado colonial de Puerto Rico”. El proyecto de Bill pasó a manos de una familia puertorriqueña de la diáspora, permitiéndoles regresar a su país.

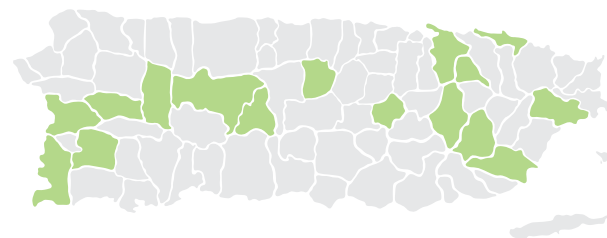
“Para muchos agricultores, que esto es la cosa linda, también se vuelve una cuestión de quién asume este legado, quién asume esta protección de este espacio, de este proyecto que visualicé, que soñé. Y el que lo asuma una nueva generación, que se puedan ir en paz, es un regalo”, compartió Avilés Vázquez.

Cuando Reyes Díaz y Monserrate se encontraban en el proceso de desplazamiento y búsqueda de una nueva finca, la primera recordó que les llegaron a preguntar si no habían considerado “quitarse” de la agricultura. Para ambas, ahora establecidas en San Lorenzo, eso nunca fue una alternativa.

“Creo que vivimos en tiempos donde se siente poca esperanza, hay un sentimiento de desesperanza, de mucha vulnerabilidad. Pero creo que proyectos como el Fideicomiso, donde la tenencia es colectiva, donde tomamos decisiones en conjunto, donde pensamos en el bien común, es la esperanza trabajándose. Y creo que es bien importante que a la gente no se le olvide que la esperanza se trabaja, y que no viene como salvación de algún lugar. Y aquí se está gestando, y si queremos formar parte de esa esperanza, es importante que se apoyen”, anotó Reyes Díaz.

## Guardianes de la tierra

Desde su incorporación en 2023, el Fideicomiso para la Agroecología ha logrado proteger –a perpetuidad– 330 cuerdas de terreno a través del archipiélago.



Cabo Rojo	Lares	Comerio	San Lorenzo
San Germán	Utua	San Juan	Yabucoa
Mayagüez	Jayuya	Trujillo Alto	Loíza
Las Marías	Morovis	Caguas	Naguabo

Fuente: Instituto para la Investigación y Acción en Agroecología de Puerto Rico